

Evocación de la doncella Cloelia

El episodio de Cloelia es situado por las fuentes en un clima ambiental en extremo favorable. El de la afirmación de Roma como la ciudad cuyo grupo étnico e instituciones tendían a una autonomía y hegemonía política frente a sus vecinos. Exactamente, durante la extinción de su legendaria monarquía y comienzos del régimen político que para muchos romanos tenía que haber sido imperecedero, la República. Aunque las fuentes literarias para este período no se distinguen por su abundancia y, mucho menos, por su falta de arbitrariedad legendaria y panegirista, se acepta que en la última década del siglo VI, en el 509 ó 507, un grupo de la aristocracia romana se levantó contra el último representante de la monarquía, Tarquino el Soberbio, derrocándolo. La importante transición del régimen monárquico al republicano fue embellecida por la tradición con la leyenda aitiológica de la injuria inferida a Lucrecia.

Una cosa cierta puede verse a través de su romanticismo y es la ofensiva romana ante el poder etrusco, presente más o menos directamente en los orígenes étnicos del rey depuesto que era hijo de Tarquino Prisco, oriundo de Tarquinia, y bajo cuyo reinado aumentó considerablemente en Roma la influencia etrusca iniciada ya en años de su antecesor Anco Marcio. La expulsión oficial de esta monarquía de filiación etrusca, y a este fin hemos vuelto a exponer ideas tan conocidas, no significó en Roma la aniquilación etrusca en sus variados aspectos. En parte porque dentro de las clases altas no podía existir una total uniformidad de criterio político y del mismo modo que unos grupos apoyaban al patriciado romano, otros se inclinaban hacia los Tarquinos e, indirectamente, hacia los etruscos. Este último grupo actuaba así en función de una diplomacia que, a la